

Contenido

Mensaje para Adviento y Navidad 2024	4
La oración en el Adviento y la Navidad	5
Tiempo de Adviento y Navidad	7
El Silencio del Corazón: cuna de la fe, la esperanza y el amor	
La Oración en Adviento	8
l Semana de Adviento La Esperanza	8
II Semana de Adviento La Paz	8
III Semana de Adviento El Gozo	9
IV Semana de Adviento El Amor	10
Natividad Del Señor	11
Novena de Navidad	14
Guía para la Novena de Navidad en Clave de Oración	
Colocación del Niño Jesús en el Pesebre	26
Oración para la Cena de Navidad	28
Oración para Despedir el Año	29
Fiesta de Santa María Madre de Dios	35
Epifanía del Señor	35
Bautismo del Señor	37
Rosario del Niño	37
Guía para Rezar el Rosario del Niño en Clave de Oración	39
Anexos	42



Adviento y Navidad 2024 Adviento y Navidad 2024

Mensaje para Adviento y Navidad 2024

dviento y Navidad es un tiempo en el que la Iglesia nos llama a prepararnos con corazón abierto para acoger al Emmanuel, "Dios con nosotros". Este tiempo, lleno de esperanza y expectativa, nos invita a detenernos y a meditar en el misterio del amor de Dios, que se revela en la humildad de un pesebre. Inspirados por el Evangelio de Lucas, reflexionemos sobre la actitud de la Virgen María, quien "guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón" (Lc 2,19).

María, en su sencillez y silencio, se convierte en el ejemplo perfecto de cómo vivir este tiempo de espera. En medio de los acontecimientos extraordinarios que rodearon el nacimiento de Jesús, su actitud fue de recogimiento interior. El lema que nos acompaña, "El silencio del corazón, cuna de la fe, la esperanza y el amor", nos recuerda que es en el silencio donde podemos descubrir lo más profundo de nuestra fe y permitir que la gracia de Dios nos transforme.

El Adviento, más allá de los preparativos externos, es sobre todo una preparación del corazón. En nuestro mundo, marcado por el ruido y las distracciones, nos resulta cada vez más difícil encontrar momentos de quietud. Sin embargo, es precisamente en el silencio donde la Palabra de Dios puede resonar con mayor claridad, donde su amor puede ser sentido de manera más plena. El silencio es una actitud fundamental en el camino de fe, es una oportunidad para reconocer la presencia amorosa de Dios en nuestras vidas, para redescubrir su acción en medio de los pequeños detalles, en las alegrías y en las penas cotidianas. Nos permite mirar más allá de las dificultades presentes y confiar en que Dios está obrando en nuestra vida y en el mundo, incluso cuando no lo percibimos claramente. El silencio es, finalmente, escuela del amor porque en él aprendemos a escuchar también el clamor de nuestros hermanos y hermanas, especialmente de los más necesitados.

El silencio contemplativo se convierte en oración, en apertura al amor de Dios que toma la iniciativa y con el que cultivamos una relación constante. El



Papa Francisco ha querido que éste sea el Año de la Oración en preparación al Jubileo ordinario que comenzaremos precisamente la noche de Navidad y que viviremos a lo largo del próximo año 2025 con el lema Peregrinos de Esperanza.

En este tiempo de Adviento y Navidad, somos llamados a imitar el amor generoso de Dios que se hace cercano, que se encarna en la fragilidad humana para redimirnos, nos recuerda que Dios es fiel, que su promesa de salvación se cumple en Jesús, y que, aunque la oscuridad pueda rodearnos, la luz de Cristo siempre brilla. Que el amor que nace del silencio nos impulse a servir a los demás, a tender la mano a quienes sufren y a ser testigos del amor misericordioso de Dios en el mundo.

Que el silencio del corazón sea el lugar donde encontremos a Cristo, nacido en Belén, y donde su luz ilumine cada rincón de nuestras vidas. María, nuestra Madre, y su esposo San José, nos acompañan y nos enseñan a acoger con humildad y alegría al Salvador que viene a nuestro encuentro. Dejémonos sorprender por la acción de Dios y meditemos en este gran misterio del amor que se hace carne para nuestra salvación.

+Monseñor Bartolomé Buigues Oller

La oración en el Adviento y la Navidad

I tiempo litúrgico del Adviento podemos comprenderlo como un tiempo de gracia, un tiempo propicio para nuestro crecimiento en la fe como cristianos. Es sobre todo un tiempo para profundizar en la oración y preparar nuestros corazones a recibir al Señor; Él mismo, que quiere venir a nosotros y convivir en nuestros hogares; esto en contexto del año de la oración, que el Papa Francisco ha pedido como antesala al jubileo del año 2025.

El Adviento nos ayuda a recordar y ahondar en la identidad de ser discípulos de Jesús; de tener la esperanza y confianza puesta en Él, y ansiar su venida, esto debe marcar nuestra forma de orar. La liturgia que celebramos pone en nuestros labios mucho de esto cuando decimos: "venga a nosotros tu reino", "anunciamos, tu muerte, Señor hasta que vuelvas", "ven, Señor Jesús", "mientras esperamos la gloriosa venida", y otras muchas expresiones; que pueden pasar por desapercibidas, pero a razón de interiorizarlas nos serían de mucho provecho a nivel personal, especialmente en este Adviento, pues no siempre las vivimos con la misma intensidad del mensaje que contienen.

Esto implica la capacidad de asombro del cristiano, que el Papa Francisco nos ha mencionado en algunas ocasiones, y que es necesario en el proceso de encuentro con el Señor. Pero debemos advertir que este momento no se puede quedar en algo puntual, o meramente emocional; sino en una experiencia fundante de una opción de vida.

Un ejemplo de este asombro ante la llegada del Señor lo vemos en el Evangelio de Lucas (Cf. Lc 2,8ss), que nos narra el encuentro de los pastores con los ángeles que les anuncian la buena noticia de la llegada del Salvador. Estos hombres contemplaron este acontecimiento único y revelador, tuvieron apertura a este mensaje y no se quedaron en reservarlo para ellos, sino que fueron transformados, poniéndose en camino hacia su salvador... "Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer." (Lc 2,15), y llevaron esa misma noticia a otros.

Como Iglesia hemos de decir que Cristo está vivo, y sigue presente en medio de nosotros; pero su presencia no es aún total ni definitiva, pues aguardamos ahora su segunda venida. Mientras tanto, en nuestra temporalidad debemos de esforzarnos por unirnos profundamente a Él, desde la oración, la Palabra, los sacramentos y el servicio a los hermanos.

Es por ello, que "hasta la reconciliación universal al final de los tiempos, la esperanza del Adviento seguirá teniendo un sentido y podremos seguir orando: "Venga a nosotros tu Reino"" (J. Aldazabal & J. Roca, Adviento). En nuestra vida personal, la luz de Cristo necesita llagar cada vez más a lo más profundo, hasta que lleguemos a la presencia plena de Dios. Dejemos pues, que por medio del asombro y la oración a imagen de los pastores el Señor nos conduzca constantemente a su encuentro.





Introducción a la Navidad

n el corazón del tiempo de Navidad, encontramos la figura de María, que "guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón" (Lucas 2,19). Este versículo nos invita a entrar en una profunda actitud de silencio y contemplación, donde no solo admiramos el misterio del nacimiento del Salvador, sino que también lo acogemos en lo íntimo de nuestro ser. El silencio contemplativo no es una simple ausencia de palabras, sino una escucha atenta y receptiva a la Palabra que se ha hecho carne.

La Navidad nos ofrece la oportunidad de renovar nuestra vida de oración desde esta perspectiva: un silencio lleno de significado, en el que permitimos que la presencia de Dios transforme nuestras vidas. En este tiempo de gozo, la contemplación se convierte en la respuesta del creyente que, al igual que María, guarda en su corazón el misterio de la Encarnación. Es en el recogimiento donde aprendemos a percibir los susurros divinos que nos llaman a la comunión más íntima con la Palabra hecha carne.

El bullicio propio de estas festividades nos desafía a redescubrir el valor del silencio, no como un vacío incómodo, sino como un espacio sagrado donde Dios habla al corazón. En un mundo saturado de ruido, el silencio contemplativo se presenta como un acto contracultural que nos invita a sintonizar con la paz que solo Cristo puede ofrecer. Al detenernos en medio de la agitación externa, el alma se vuelve más sensible a la presencia divina que, en Navidad, se manifiesta en la humildad de un pesebre.

Este tiempo litúrgico es, por tanto, una invitación a entrar en el misterio de la Natividad desde una actitud de oración, donde la contemplación silenciosa nos permite reconocer la ternura de Dios, que se revela en lo pequeño, lo sencillo y lo callado. Así como María contempló y meditó sobre el gran don que había recibido, estamos llamados a hacer lo mismo: a detenernos, a meditar y a acoger con gratitud el don de Jesús en nuestras vidas, dejando que su presencia transforme nuestros corazones y renueve nuestro compromiso de amor con Él.

Tiempo de Adviento y Navidad

El Silencio del Corazón: cuna de la fe, la esperanza y el amor

"María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón" Lucas 2,19

La Navidad es un buen momento para perseverar en la oración, manteniéndonos agradecidos por el regalo de Jesús y buscando su guía y paz en nuestras vidas.

Durante Adviento y Navidad, trabajar la oración puede ser una manera muy especial de prepararse para la llegada de Jesús y de celebrar el tiempo festivo. Aquí tienes algunas ideas para profundizar tu vida de oración durante estas estaciones litúrgicas:

- 1. Reflexión Bíblica Diaria: Lee pasajes de la Biblia que se enfocan en la preparación para la llegada de Jesús. Por ejemplo, puedes leer las profecías de Isaías, los relatos del nacimiento en los Evangelios, y los pasajes que mencionan a Juan el Bautista. Medita sobre el significado de estos textos y cómo se aplican a tu vida.
- 2. Oraciones de Adviento: Utiliza oraciones tradicionales de Adviento, como las oraciones de las Letanías o las oraciones colectas específicas de la temporada. Estas oraciones suelen estar centradas en la esperanza, la paz, el gozo y el amor.
- **3. Calendario de Adviento Espiritual:** Crea un calendario de Adviento que incluya no solo dulces o pequeñas sorpresas, sino también versículos bíblicos, oraciones o reflexiones diarias. Esto te ayudará a centrarte cada día en la espera y preparación para el nacimiento de Cristo.
- **4. Meditaciones de Adviento:** Dedica tiempo a la meditación diaria. Puedes usar libros de devocionales de Adviento que ofrezcan reflexiones y oraciones específicas para cada día. Esto te ayudará a profundizar tu relación con Dios y a enfocarte en el significado espiritual de la temporada.
- **5. Tiempo de Silencio y Contemplación:** Tómate unos minutos cada día para estar en silencio ante Dios, pidiendo que te prepare para el nacimiento

de Jesús. Este tiempo puede ser útil para escuchar a Dios y para hacer un examen de conciencia sobre el año que ha pasado.

- **6. Participación en Misas y Celebraciones:** Asiste a las Misas y a los servicios especiales de Adviento y Navidad. La liturgia de la Iglesia durante estas épocas está llena de riqueza espiritual y puede enriquecer tu vida de oración.
- 7. Oración en Comunidad: Únete a un grupo de oración o a una comunidad que se reúna para celebrar Adviento y Navidad. La oración en grupo puede ser una poderosa forma de unirte a otros en la preparación y celebración de la temporada.
- 8. Actos de Caridad y Servicio: Acompaña tu oración con actos de caridad. La temporada de Adviento es un buen momento para involucrarse en obras de servicio, ya que estas acciones también pueden ser una forma de oración activa y de preparación para el nacimiento de Cristo.
- **9. Rosario de Adviento:** Reza el Rosario con intenciones especiales para la temporada de Adviento. Puedes enfocarte en los misterios de la alegría, que celebran la llegada de Jesús.
- 10. Oración de Acción de Gracias: No olvides dar gracias por las bendiciones y por el regalo de la Navidad. La oración de acción de gracias puede ayudarte a mantener una actitud de gratitud y humildad durante toda la temporada.

Al integrar estas prácticas puedes experimentar una preparación más profunda y significativa para la celebración del nacimiento de Cristo.

La Oración en Adviento

La Esperanza I Semana de Adviento

Preparación (Silencio y Oración)

Reúnanse en un lugar tranquilo de la casa, enciendan la primera vela de Adviento para recordar la luz que esperamos con la venida de Cristo.

Empiecen con una breve oración, pidiendo la guía del Espíritu Santo:

"Señor, abre nuestros corazones y nuestras mentes para escuchar tu Palabra. Danos la gracia de entenderla, meditarla y vivirla con amor. Amén."

Lectura (Lectio)

Lean en voz alta el Evangelio de Lucas 21, 25-28. 34-36. Inviten a un miembro de la familia a leer y luego pueden repetirlo otra vez, pausadamente.

"Habrá señales en el sol, la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, desconcertadas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, porque los astros se tambalearán. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, levántense, alcen la cabeza, porque se acerca su liberación.

Tengan cuidado: no se les embote el corazón con juergas, borracheras y las preocupaciones de la vida, y se les eche encima de repente aquel día, como una trampa; porque vendrá sobre todos los habitantes de la tierra. Estén siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por suceder y para presentarse ante el Hijo del hombre."

Meditación (Meditatio)

Reflexionen en silencio sobre las siguientes preguntas. Luego, pueden compartir sus pensamientos en familia:

¿Qué palabra o frase del Evangelio me ha llamado la atención? ¿Por qué?

¿Qué sentimientos me despierta este pasaje? ¿Me da esperanza, miedo, consuelo?

¿Cómo puedo preparar mi corazón para la venida de Jesús en esta temporada de Adviento?

Oración (Oratio)

Después de meditar, inviten a cada miembro a hacer una breve oración espontánea, agradeciendo a Dios por su Palabra, pidiendo perdón o fuerza, o compartiendo un deseo para el Adviento.

Contemplación (Contemplatio)

Inviten a la familia a permanecer en silencio por unos minutos, dejando que la Palabra penetre el corazón.

Pueden usar una frase corta para repetir en silencio, como: "Ven, Señor Jesús," o "Levanto mi cabeza, porque tú vienes."

Acción (Actio)

Cada miembro de la familia puede comprometerse a hacer una acción concreta durante la semana como preparación para la venida de Cristo.

Oración final:

"Señor Jesús, tú nos llamas a estar atentos y despiertos. Danos la fuerza para vivir en tu amor y compartirlo con los demás. En este tiempo de Adviento, ayúdanos a preparar nuestros corazones para tu llegada. Amén."

*La Paz*Il Semana de Adviento

Preparación (Silencio y Oración)

Reúnanse en un lugar tranquilo de la casa, enciendan la segunda vela de Adviento para recordar la luz que crece a medida que nos acercamos a la venida de Cristo.

Comiencen con una breve oración, pidiendo la guía del Espíritu Santo:

"Señor, que tu Palabra ilumine nuestro camino y prepare nuestros corazones para recibirte. Danos la gracia de escuchar, meditar y vivir según tu voluntad. Amén.

Lectura (Lectio)

Lean en voz alta el Evangelio de Lucas 3, 1-6. Inviten a un miembro de la familia a leerlo lentamente, y si lo desean, pueden repetirlo una vez más para una escucha más profunda.

"En el año décimo quinto del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanias tetrarca de Abilene; bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, la Palabra de Dios vino sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías:

'Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, las montañas y colinas serán rebajadas; lo torcido será enderezado y lo escabroso será allanado. Y todos verán la salvación de Dios.'"

Meditación (Meditatio)

Reflexionen en silencio sobre estas preguntas y luego compartan sus pensamientos:

¿Qué palabra o frase del Evangelio me llamó la atención? ¿Por qué?

¿Qué significa para mí "preparar el camino del Señor" en mi vida cotidiana?

¿Cómo puedo enderezar los senderos torcidos de mi corazón para recibir a Jesús?

Oración (Oratio)

Después de meditar, inviten a cada miembro a hacer una oración espontánea. Pueden dar gracias a Dios, pedir ayuda para preparar el corazón en este Adviento, o expresar sus deseos para esta semana.

Contemplación (Contemplatio)

Pasen unos minutos en silencio, dejando que la

Palabra de Dios resuene en sus corazones.

Pueden repetir una frase corta como: "Prepara el camino del Señor," o "Que mi corazón se enderece para ti."

Acción (Actio)

Comprométanse como familia a realizar una acción concreta para preparar el camino del Señor. Algunas ideas pueden ser:

Dedicar tiempo a reconciliarse con alguien.

Ayudar a alguien que necesite apoyo emocional o material.

Hacer un acto de caridad, como donar ropa o alimentos a quienes lo necesiten.

Ser más consciente de las actitudes que dificultan recibir a Jesús y tratar de cambiarlas.

El Gozo III Semana de Adviento

Preparación (Silencio y Oración)

Reúnanse en un lugar tranquilo de la casa y enciendan tres velas de Adviento, incluyendo la vela rosa, que simboliza la alegría.

Comiencen con una oración para pedir al Espíritu Santo que llene sus corazones de gozo y entendimiento:

"Señor, que tu Palabra nos llene de alegría y esperanza. Ayúdanos a escuchar tu mensaje y vivirlo con entusiasmo. Amén."

Lectura (Lectio)

Lean en voz alta el Evangelio de Lucas 3, 10-18. Inviten a alguien de la familia a leerlo despacio. Pueden repetir la lectura para profundizar en las palabras.

"La gente le preguntaba a Juan: '¿Entonces, qué debemos hacer?' Él les respondía: 'El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo.' También acudieron unos publicanos para que los bautizara, y le preguntaron:

Adviento y Navidad 2024 Diócesis de Alajuela

'Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?' Él les contestó: 'No exijan más de lo establecido.' Unos soldados igualmente le preguntaron: 'Y nosotros, ¿qué debemos hacer?' Juan les respondió: 'No extorsionen a nadie ni hagan denuncias falsas; y conténtense con su salario.

Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban en sus corazones si Juan no sería el Mesías, Juan les respondió diciendo: 'Yo los bautizo con agua, pero viene uno más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y en fuego. Él tiene en su mano el bieldo para aventar su parva y recoger el trigo en su granero; pero la paja la quemará en un fuego que no se apaga.' Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba al pueblo la Buena Noticia."

Meditación (Meditatio)

Reflexionen en silencio sobre estas preguntas y compartan sus pensamientos en familia:

¿Qué palabra o frase me tocó más? ¿Por qué?

¿Qué respuesta dio Juan a las diferentes personas que le preguntaban qué hacer?

¿Cómo puedo vivir la alegría del Evangelio ayudando a los demás y siendo más justo en mis acciones?

Oración (Oratio)

Inviten a cada miembro a hacer una breve oración espontánea, agradeciendo a Dios por la alegría de su presencia y pidiendo la gracia de actuar conforme a su Palabra.

"Señor, gracias por el gozo que traes a nuestras vidas. Ayúdame a compartir mi alegría con los demás, especialmente con quienes más lo necesitan."

"Jesús, haz que mi corazón se llene de tu amor y que pueda ser justo, generoso y honesto en todas mis acciones."

Contemplación (Contemplatio)

Pasen unos minutos en silencio, dejando que la alegría del Evangelio llene sus corazones.

Pueden repetir en silencio una frase como: "Comparte tu alegría," o "El Señor está cerca, alégrate."

Acción (Actio)

Para vivir la alegría del Evangelio durante la semana, comprométanse como familia a hacer una acción concreta que refleje la generosidad y justicia que Juan predica.

El Amor IV Semana de Adviento

Preparación (Silencio y Oración)

Reúnanse en un lugar tranquilo de la casa y enciendan las cuatro velas de Adviento para simbolizar la cercanía de la Navidad.

Comiencen con una oración para invitar al Espíritu Santo a acompañarlos:

"Señor, te damos gracias por este tiempo de Adviento. Llena nuestros corazones de alegría y esperanza mientras meditamos tu Palabra. Danos la gracia de escucharte y de preparar nuestro corazón para recibir a Jesús. Amén."

Lectura (Lectio)

Lean en voz alta el Evangelio de Lucas 1, 39-45. Inviten a alguien de la familia a leerlo despacio. Para una mayor comprensión, pueden repetir la lectura.

"En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno. Isabel, Ilena del Espíritu Santo, exclamó con voz fuerte: '¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno. Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá."

Meditación (Meditatio)

Reflexionen en silencio sobre estas preguntas y compartan sus pensamientos en familia:

¿Qué palabra o frase de este Evangelio me ha llamado la atención? ¿Por qué?

¿Cómo se siente María al visitar a Isabel? ¿Y cómo se siente Isabel al recibir la visita de María?

¿Qué significa para mí que Isabel diga que María es bendita porque ha creído?

¿Cómo puedo prepararme para recibir a Jesús con alegría y fe, como lo hizo María?

Oración (Oratio)

Después de la meditación, inviten a cada miembro a hacer una breve oración espontánea, agradeciendo a Dios por su presencia, por la fe de María, o pidiendo ser más abiertos a la alegría que trae la venida de Jesús.

"Señor, gracias por la alegría que nos traes a través de Jesús. Ayúdanos a compartir esa alegría con los demás."

"María, enséñanos a confiar y creer como tú lo hiciste. Que nuestra fe sea fuerte y llena de esperanza."

Contemplación (Contemplatio)

Pasen unos minutos en silencio, dejando que la alegría del encuentro entre María e Isabel llene sus corazones.

Pueden repetir en silencio una frase como: "Dichoso el que cree," o "El Señor está cerca."

Acción (Actio)

Comprométanse como familia a realizar una acción concreta para vivir la alegría y la fe de este Evangelio en los días que quedan hasta la Navidad.

"iBendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?"

Natividad del Señor

Preparación (Silencio y Oración)

Reúnanse en un lugar tranquilo de la casa y enciendan una vela de Navidad para simbolizar la luz que trae Jesús al mundo.

Comiencen con una oración para invitar al Espíritu Santo a que ilumine sus corazones:

"Señor, venimos ante ti con corazones agradecidos. Te pedimos que nos ayudes a escuchar y entender tu Palabra en este tiempo de Navidad. Que tu luz brille en nosotros y a través de nosotros. Amén."

Lectura (Lectio)

Lean en voz alta el Evangelio de Juan 1, 1-5. 9-14. Inviten a un miembro de la familia a leerlo despacio y, si lo desean, pueden repetir la lectura.

"En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de ella fueron hechas, y sin ella nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la dominaron...

El verdadero luz, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de ella, pero el mundo no la conoció. A los suyos vino, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; a los que creen en su nombre. Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y aquella Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad."

Meditación (Meditatio)

Reflexionen en silencio sobre estas preguntas y compartan sus pensamientos:

¿Qué palabra o frase de este pasaje me tocó más? ¿Por qué?

Novena de Navidad

Guía para la Novena de Navidad en Clave de Oración

1. Preparación Inicial

- Ambiente de Oración: Crea un espacio tranquilo para tu oración diaria. Puedes colocar una imagen del pesebre, una vela blanca, o un calendario de Adviento para ayudarte a centrarte en el propósito de la novena.
- Intención de la Novena: Establece una intención especial para la novena. Puede ser una petición personal, una oración por la familia, o una intercesión por la paz en el mundo.

Día 1: Esperanza

Oración Inicial:

Señor Dios de esperanza y promesa, en este tiempo de Adviento venimos ante Ti con el corazón lleno de expectación y fe. Te pedimos que, mientras aguardamos el nacimiento de tu Hijo, nuestro Salvador, nos llenes de una esperanza renovada, capaz de iluminar los momentos de oscuridad y duda. Ayúdanos a recordar que, así como María esperó con confianza el cumplimiento de tu palabra, nosotros también podemos confiar en que tus promesas se harán realidad en nuestras vidas. Que este tiempo de espera nos fortalezca, nos llene de amor y nos guíe a preparar nuestros corazones para recibir con alegría al Rey de Reyes. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena.

Lectura Bíblica: Isaías 9: 1-6:

El pueblo que caminaba en la noche divisó una luz grande; habitaban el oscuro país de la muerte, pero fueron iluminados. Tú los has bendecido y multiplicado, los has colmado de alegría. Es una fiesta ante ti como en un día de siega, es la alegría de los que reparten el botín. Pues el yugo que soportaban y la vara sobre sus espaldas, el látigo de su capataz, tú los quiebras como en el día

de Madián. Los zapatos que hacían retumbar la tierra y los mantos manchados de sangre van a ser quemados: el fuego los devorará. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; le ponen en el hombro el distintivo del rey y proclaman su nombre: «Consejero admirable, Dios fuerte, Padre que no muere, príncipe de la Paz.» El imperio crece con él y la prosperidad no tiene límites, para el trono de David y para su reino: El lo establece y lo afianza por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. Sí, así será, por el amor celoso de Yavé Sabaot. Palabra de Dios

Reflexión:

En este pasaje del profeta Isaías, encontramos una profecía que ha sido una fuente de consuelo y esperanza para los creyentes a lo largo de los siglos. La imagen de un pueblo que caminaba en tinieblas y que de repente es iluminado por una gran luz nos habla de la promesa de Dios de redimir a su pueblo. Esta luz, que representa a Cristo, el Mesías prometido, disipa las sombras del pecado y de la muerte, trayendo consigo la alegría y la liberación.

La profecía de Isaías nos recuerda que, a pesar de las dificultades y los desafíos que enfrentamos en la vida, Dios siempre está presente para guiarnos y consolarnos. La venida de Jesús al mundo fue el cumplimiento de esta promesa, y su luz sigue brillando en nuestros corazones hoy. Al meditar en este pasaje, somos invitados a renovar nuestra fe en Dios y a confiar en su amor misericordioso. La alegría que experimentaron los israelitas al ser liberados de la opresión es un reflejo de la alegría que experimentamos nosotros cuando acogemos a Cristo en nuestras vidas.

Oración de Petición:

Señor, te pido que renueves mi esperanza en ti. Ayúdame a confiar en tus promesas y a vivir con la certeza de tu amor y tu salvación. Te ruego por todos aquellos que se sienten desesperanzados, que encuentren en ti una fuente de luz y esperanza. Amén.

Oración Final:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Haz un gesto de apoyo hacia alguien que esté pasando por un momento difícil, ofreciéndole ánimo y esperanza.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 2: Paz

Oración Inicial:

Señor Dios Todopoderoso, Padre de bondad y misericordia infinita, te pido con todo mi corazón que me concedas la paz interior. En medio de las dificultades y las tormentas que a veces sacuden mi alma, ayúdame a encontrar en Ti el refugio y la serenidad que necesito. Purifica mi mente de las preocupaciones, y dame la gracia de confiar plenamente en tu divina providencia. Que tu amor llene mi corazón, para que no me deje llevar por el miedo, sino que camine siempre con fe y esperanza, sabiendo que Tú guías mi vida con sabiduría. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: Mateo 5: 9:

"Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios". Palabra del Señor.

Reflexión:

Mateo nos invita a reflexionar sobre la importancia de la paz en nuestras vidas y en el mundo. Ser pacificador no es simplemente la ausencia de conflicto, sino un llamado a construir puentes, a buscar la reconciliación y a promover la armonía entre los hombres. Jesús nos presenta este ideal como una virtud que nos acerca a la divinidad, pues al buscar la paz, nos convertimos en verdaderos hijos de Dios.

En un mundo marcado por la división y la violencia, el llamado a ser pacificadores adquiere una relevancia especial. La Iglesia nos enseña que la paz es un don del Espíritu Santo, un fruto del amor de Dios por la humanidad. Al cultivar la paz en nuestros corazones y en nuestras relaciones, participamos en la obra de Cristo, que vino a traer la paz a todos los hombres. La paz es una virtud que debemos cultivar diariamente, en nuestras familias, en nuestros trabajos y en nuestras comunidades.

Oración de Petición:

"Señor, te pido que traigas tu paz a todos los rincones de mi vida y del mundo. Ayúdame a ser un pacificador y a promover la reconciliación en mis relaciones. Reza por la paz en lugares de conflicto y por todos los que están afectados por la violencia y la guerra." Amén.

Oración Final:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Realiza un acto que promueva la paz, como

mediar en un conflicto o brindar apoyo a alguien en necesidad.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 3: Gozo

Oración Inicial:

Amado Dios, en este tiempo de Adviento, te damos gracias por el don del gozo que florece en nuestros corazones al recordar la inminente llegada de Jesús, tu Hijo amado. Haz que, en medio de nuestras preocupaciones y tareas diarias, no perdamos de vista la alegría profunda que nos trae la espera de su nacimiento. Que este gozo sea más que una emoción pasajera, sino una luz que nos inspire a compartir tu amor con los demás, a servir con generosidad y a vivir con corazones llenos de gratitud. Que la alegría de saber que Cristo viene a salvarnos renueve nuestras fuerzas y nos impulse a caminar siempre con esperanza y fe. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: Lucas 2:8-14:

En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para

todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: «Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.» Palabra del Señor.

Reflexión:

En el corazón de la Navidad encontramos un relato profundamente conmovedor: el anuncio del nacimiento de Jesús a unos humildes pastores. Lucas nos presenta una escena llena de simbolismo y significado espiritual. Los pastores, quienes representaban a los marginados de la sociedad, fueron los primeros en recibir la buena nueva de la salvación. Este detalle nos recuerda que el amor de Dios no tiene preferencias y se extiende a todos, sin importar nuestra condición social o nuestros pecados.

La imagen del niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre contrasta con la majestad de Dios. Sin embargo, es precisamente en esta humildad donde encontramos la mayor expresión del amor divino. Jesús, el Hijo de Dios, se hizo hombre para estar cerca de nosotros y compartir nuestras alegrías y sufrimientos. Los pastores, al acudir al pesebre, nos invitan a seguir su ejemplo y a acercarnos con fe y devoción al Niño Dios. Su experiencia nos enseña que la verdadera alegría se encuentra en la contemplación del misterio de la Encarnación y en la celebración de la Navidad como un tiempo de renovación espiritual.

Oración de Petición:

"Señor, dame un corazón lleno de gozo en tu presencia. Que mi alegría por tu nacimiento sea evidente en mi vida y que pueda compartir ese gozo con otros. Te pido por aquellos que están tristes o abatidos, que encuentren consuelo y alegría en ti."

Oración Final:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Comparte un momento de alegría con alguien, ya sea a través de una conversación alegre, una sonrisa o una pequeña celebración.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 4: Amor

Oración Inicial:

Señor de infinita misericordia, en este tiempo de Adviento nos acercamos a Ti con corazones llenos de gratitud por el inmenso amor que nos has mostrado al enviarnos a tu Hijo, Jesús. Te pedimos que, mientras esperamos su llegada, ese amor crezca en nosotros y se refleje en cada una de nuestras acciones. Que tu amor sea la fuerza que nos impulse a perdonar, a servir y a acoger a quienes más lo necesitan, como María acogió con humildad tu plan divino. Ayúdanos a preparar nuestro corazón, llenándolo de compasión, generosidad y ternura, para que el amor que nació en Belén también renazca en nuestras vidas. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: 1 Juan 4:7-12:

Queridos míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, pues Dios es amor. Miren cómo se manifestó el amor de Dios entre nosotros: Dios envió a su Hijo único a este mundo para que tengamos vida por medio de él. En esto está el amor; no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos mutuamente. A Dios no lo ha visto nadie jamás, pero si nos amamos unos a otros, Dios está entre nosotros y su amor da todos sus frutos entre nosotros. Palabra de Dios.

Reflexión:

La Primera Carta de Juan nos invita a una profunda reflexión sobre la esencia misma de Dios: el amor. En estos versículos, el apóstol Juan nos recuerda que el amor no es simplemente un sentimiento o una emoción, sino que es la marca distintiva de los hijos de Dios. Al afirmar que "Dios es amor", Juan nos revela la naturaleza íntima de la divinidad. Este amor divino se manifiesta de manera tangible en el envío de su Hijo unigénito al mundo. El sacrificio de Jesucristo en la cruz es la máxima expresión del amor de Dios por la humanidad, un amor que nos redime y nos reconcilia con el Padre.

Como cristianos, estamos llamados a imitar este amor divino en nuestras relaciones con los demás. El mandamiento nuevo de Jesús, "ámense los unos a los otros como yo los he amado", encuentra su fundamento en este pasaje. Al amarnos unos a otros, demostramos que pertenecemos a la familia de Dios y que hemos nacido de nuevo por el Espíritu Santo. Sin embargo, este amor no es un sentimiento superficial, sino un compromiso activo de servir a los demás, de perdonar las ofensas y de construir una comunidad de fe basada en la caridad. En definitiva, 1 Juan 4:7-12 nos invita a vivir una vida centrada en el amor, reflejando la imagen de Dios en el mundo.

Oración de Petición:

"Señor, te pido que me enseñes a amar a los demás

con el amor que tú nos has mostrado. Ayúdame a ser generoso y comprensivo en mis relaciones. Reza por todos aquellos que están solos o en necesidad de amor."

Oración Final;

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Realiza un acto de amor concreto, como ofrecer ayuda a alguien necesitado o expresar aprecio a una persona importante en tu vida.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 5: Humildad

Oración Inicial:

Señor, en este tiempo de Adviento, te pedimos que nos concedas la gracia de la humildad, para que podamos preparar nuestros corazones como lo hizo la Virgen María al recibir con sencillez y obediencia tu voluntad. Ayúdanos a desprendernos de nuestro orgullo y de nuestras ambiciones, para que podamos reconocer nuestra total dependencia de Ti. Que, en este tiempo de espera, podamos aprender a acoger

tu presencia en lo pequeño y en lo sencillo, tal como lo hiciste al enviarnos a tu Hijo en la humildad de un pesebre. Haz que, en nuestra vida diaria, podamos imitar la humildad de Jesús, sirviendo a los demás con amor y dedicación, poniendo siempre en primer lugar tu voluntad. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: Filipenses 2:5-8:

Tengan unos con otros las mismas disposiciones que estuvieron en Cristo Jesús: El, siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz. Palabra de Dios.

Reflexión:

Este pasaje de la carta de San Pablo a los Filipenses nos invita a una profunda humildad y a imitar la actitud de Jesucristo. El apóstol nos exhorta a tener la misma mentalidad que Cristo, quien, siendo igual a Dios, no consideró la igualdad con Dios como algo a lo que aferrarse, sino que se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Esta humildad radical de Cristo es el modelo que debemos seguir como cristianos.

Al vaciarse de sí mismo y tomar la forma de siervo, Jesús nos muestra el camino de la verdadera grandeza. No es el poder, la riqueza o la fama lo que nos hace grandes, sino el servicio a los demás. Al imitar a Cristo en su humildad y servicio, encontramos nuestra verdadera identidad y propósito en la vida. Somos llamados a ser instrumentos de Dios para llevar esperanza y amor al mundo, siguiendo el ejemplo del Hijo de Dios que se hizo hombre por nosotros.

Oración de Petición:

"Señor, dame la gracia de vivir en humildad y simplicidad. Ayúdame a ver a los demás con los ojos de tu amor y a servir sin buscar reconocimiento.

Reza por aquellos que luchan con el orgullo o la arrogancia."

Oración Final:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Practica un acto de humildad, como ofrecer disculpas, reconocer un error, o ayudar a alguien sin esperar nada a cambio.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 6: Alegría en la Generosidad

Oración Inicial:

Señor bondadoso, en este tiempo de Adviento, te pedimos que infundas en nuestros corazones la alegría que nace de la generosidad. Que al recordar el don supremo de tu Hijo Jesús, aprendamos a dar sin reservas, compartiendo no solo nuestros bienes materiales, sino también nuestro tiempo, nuestra atención y nuestro amor con quienes más lo necesitan. Que la generosidad no sea una obligación, sino una fuente de gozo profundo que nos acerque más a Ti y a nuestros hermanos. Ayúdanos a vivir este Adviento con corazones abiertos, dispuestos a

servir y a ofrecer todo cuanto tenemos, sabiendo que en cada acto de generosidad reflejamos el amor inmenso que nos has dado. Que tu luz nos guíe a ser instrumentos de paz, alegría y esperanza para el mundo. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: Hechos 20: 35:

"En todo os he enseñado que, trabajando así, es necesario ayudar a los necesitados y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir." Palabra de Dios.

Reflexión:

El pasaje nos invita a una profunda reflexión sobre el verdadero significado de la riqueza espiritual. Pablo, en su despedida a los ancianos de Éfeso, les recuerda las palabras de Jesús: "Más bienaventurado es dar que recibir". Este llamado a la generosidad no se limita a las posesiones materiales, sino que se extiende a compartir nuestro tiempo, talentos y, sobre todo, nuestro amor con los demás. La Iglesia, desde sus orígenes, ha entendido este pasaje como un llamado a la solidaridad y al servicio al prójimo.

En nuestra sociedad, a menudo se exalta el individualismo y el acumular bienes materiales. Sin embargo, las palabras de Jesús nos recuerdan que la verdadera felicidad no se encuentra en la posesión, sino en la donación. Al servir a los demás, encontramos un propósito más profundo para nuestras vidas y experimentamos la alegría de ser instrumentos de Dios. La caridad, entendida como el amor activo hacia el prójimo, es un signo distintivo del cristiano y un camino seguro hacia la santidad. En este sentido, el pasaje de Hechos 20:35 nos desafía a salir de nuestra comodidad y a comprometernos con aquellos que más lo necesitan, siguiendo el ejemplo de Cristo que vino "no para ser servido, sino para servir".

Oración de Petición:

"Señor, dame un corazón generoso y alegre en el acto de dar. Ayúdame a encontrar maneras de

apoyar y ayudar a quienes lo necesitan. Reza por las organizaciones benéficas y las personas que dedican su vida al servicio de los demás."

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Haz una donación a una causa benéfica o realiza un acto de generosidad hacia alguien en tu comunidad.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 7: Esperanza en la Promesa

Oración Inicial:

Señor Dios de promesas cumplidas, en este tiempo de Adviento te alabamos y te damos gracias por la esperanza que renace en nosotros al recordar que tu palabra es fiel y que siempre cumples lo que prometes. En medio de nuestras dudas y dificultades, ayúdanos a mantener firme la esperanza en la venida de tu Hijo, quien es la manifestación viva de tu amor por la humanidad. Que esa promesa de salvación nos llene de consuelo y nos dé fuerzas para perseverar, sabiendo que, aunque las sombras puedan rodearnos, tu luz siempre está cerca. Que la esperanza en tu promesa nos impulse a vivir con

corazones confiados y expectantes, preparando el camino para la llegada de Cristo, nuestro Salvador, con fe renovada y alegría profunda. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: Romanos 15:12-13: "Y otra vez Isaías dice: Estará la raíz de Isaí, y el que se levantará a regir a los gentiles; en él esperarán los gentiles. Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo." Palabra de Dios.

Reflexión:

En estos versículos, San Pablo nos invita a contemplar la promesa mesiánica y la realidad de la esperanza cristiana. Al citar a Isaías, el apóstol nos recuerda que la venida de Cristo, la raíz de Jesé, es un acontecimiento universal que trasciende las barreras culturales y religiosas. La esperanza en Cristo es un don ofrecido a todos los pueblos, una luz que ilumina las tinieblas del mundo.

Sin embargo, Pablo va más allá al pedir que el Dios de esperanza nos llene de gozo y paz. Esta plenitud espiritual no es un sentimiento pasajero, sino un fruto del Espíritu Santo que brota de nuestra fe. La esperanza cristiana, arraigada en la resurrección de Cristo, nos permite afrontar las dificultades de la vida con confianza y serenidad. En medio de las tribulaciones, podemos experimentar la paz que sobrepasa todo entendimiento, sabiendo que nuestra última morada está en el cielo.

Oración de Petición:

"Señor, aumenta mi fe en tus promesas y dame la esperanza para esperar pacientemente tu acción en mi vida. Reza por aquellos que están esperando respuestas a sus oraciones y por quienes necesitan renovar su confianza en ti."

Oración Final:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Escribe una carta o un mensaje de aliento a alguien que está esperando una respuesta a una oración o enfrentando un desafío.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 8: Luz en la Oscuridad

Oración Inicial:

Padre celestial, en este tiempo de espera y preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos que ilumines nuestros corazones con tu luz divina. En medio de las tinieblas del mundo, enciende en nosotros una llama de esperanza que nos guíe hacia ti. Que esta luz nos permita reconocer tu presencia en cada momento de nuestra vida y nos fortalezca para superar cualquier obstáculo. Confiamos en que tu amor es más grande que cualquier oscuridad y que tu gracia nos acompañará siempre. Ayúdanos a vivir este Adviento con un corazón renovado, dispuestos a recibir a tu Hijo como el regalo más preciado. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: Juan 8:12:

"Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida." Palabra del Señor.

Reflexión:

"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Estas palabras de Jesús, encontradas en el Evangelio de Juan, resuenan con una profunda verdad y nos invitan a una reflexión profunda sobre nuestra propia existencia. Jesús se presenta a sí mismo como la fuente de toda luz, la única capaz de iluminar los caminos oscuros de nuestra vida. Al seguir a Cristo, no solo encontramos un guía seguro, sino que también accedemos a la vida eterna, a esa luz que jamás se apagará.

Esta afirmación de Jesús nos desafía a examinar la luz que guía nuestras vidas. ¿Estamos viviendo en la oscuridad del pecado y la ignorancia, o estamos permitiendo que la luz de Cristo ilumine nuestros pensamientos, palabras y acciones? La fe en Jesús nos invita a salir de las sombras y a caminar hacia la luz, a abrazar la verdad y a vivir una vida plena y significativa. En un mundo a menudo marcado por la oscuridad, las palabras de Jesús nos ofrecen esperanza y nos recuerdan que, en Él, siempre encontraremos la luz que necesitamos para vencer las tinieblas.

Oración de Petición:

"Señor, ilumina las áreas oscuras de mi vida con tu luz. Ayúdame a ser una luz para otros, mostrando tu amor y verdad. Reza por aquellos que están en oscuridad espiritual o emocional."

Oración Final:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.



Adviento y Navidad 2024 Diócesis de Alajuela

Acto de Compromiso:

Realiza una acción que ilumine la vida de alguien, como ofrecer un consejo, una oración, o simplemente escuchar.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Día 9: Celebración del Amor

Oración Inicial:

Padre celestial, en este tiempo de espera y preparación para la llegada de tu Hijo, te pedimos que enciendas en nuestros corazones una llama de amor cada vez más intensa. Que este amor, que Tú nos has dado en abundancia, se derrame sobre nuestros seres queridos, sobre aquellos que sufren y sobre todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Ayúdanos a vivir este Adviento con un corazón generoso, dispuesto a compartir lo que tenemos con quienes más lo necesitan. Que la esperanza que nos llena nos impulse a ser portadores de tu paz y de tu alegría. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, que viene a nosotros. Amén.

Intención de la Novena:

Establece una intención especial para la novena

Lectura Bíblica: Lucas 2:1-14:

Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria. Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada. Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa. En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: «Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.»

Reflexión:

La narrativa de Lucas sobre el nacimiento de Jesús en un humilde pesebre es un recordatorio poderoso de la humildad y el amor de Dios. En medio de la oscuridad y la incertidumbre, un rayo de esperanza irrumpe con el anuncio del ángel a los pastores. La imagen del Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre contrasta con la grandeza y el poder de Dios, revelando así su inmenso amor por la humanidad. Este acontecimiento no solo marca el inicio de una nueva era, sino que también invita a cada uno de nosotros a reconocer nuestra propia pequeñez y a depositar nuestra confianza en Aquel que se hizo hombre por amor a nosotros.

El nacimiento de Jesús en Belén nos recuerda que Dios se hace cercano a los más sencillos y vulnerables. Los pastores, considerados personas marginadas en la sociedad de la época, fueron los primeros en recibir la buena nueva. Este detalle nos invita a reflexionar sobre nuestras propias vidas y a preguntarnos si estamos dispuestos a abrir nuestros corazones a aquellos que se encuentran en los márgenes de la sociedad. Al celebrar la Navidad, celebramos la promesa de salvación y de vida eterna que Dios nos ofrece. Somos llamados a seguir el ejemplo de María y José, y a acoger a Jesús en nuestros corazones, para que su luz ilumine nuestras vidas y las de quienes nos rodean.

Oración de Petición:

"Señor, gracias por el amor que nos has dado. Ayúdame a vivir y compartir ese amor con todos los que me rodean. Reza por la unidad y el amor en la familia y la comunidad."

Oración Final:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Acto de Compromiso:

Participa en una celebración navideña con amigos y familiares, o realiza un acto de amor hacia alguien cercano.

Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



«No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor".



Adviento y Navidad 2024 Diócesis de Alajuela



Colocación del Niño Jesús en el Pesebre

Indicaciones para antes de la celebración:

Colocar el Niño Jesús en el pesebre es un momento especial de la celebración de la Navidad, que simboliza el nacimiento del Salvador. Por eso ofrecemos esta guía de celebración familiar que permitirá reflejar el significado profundo de este gesto.

Antes, asegúrate de que el pesebre esté dispuesto y listo para recibir al Niño Jesús. La familia reunida en torno al pesebre se dispone en un ambiente de oración. Se sugiere que el niño sea colocado por el más pequeño de la casa. Se debe disponer de algún reproductor de música.

Celebración Familiar

Invocación Inicial

En el nombre del Padre, del Hijo y del espíritu Santo. Amén.

Himno (Tomado de Laudes)
Hoy grande gozo en el cielo todos tienen,
porque en un barrio del suelo nace Dios.
¡Qué gran gozo y alegría tengo yo!
Mas no nace solamente en Belén,
nace donde hay un caliente corazón.
¡Qué gran gozo y alegría tengo yo!
Nace en mí, nace en cualquiera si hay amor;
nace donde hay verdadera comprensión.
¡Qué gran gozo y alegría tiene Dios! Amén.

Proclamación del Evangelio

Del Evangelio según san Lucas.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de

Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para

inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el

tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo

acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada. Palabra del Señor.

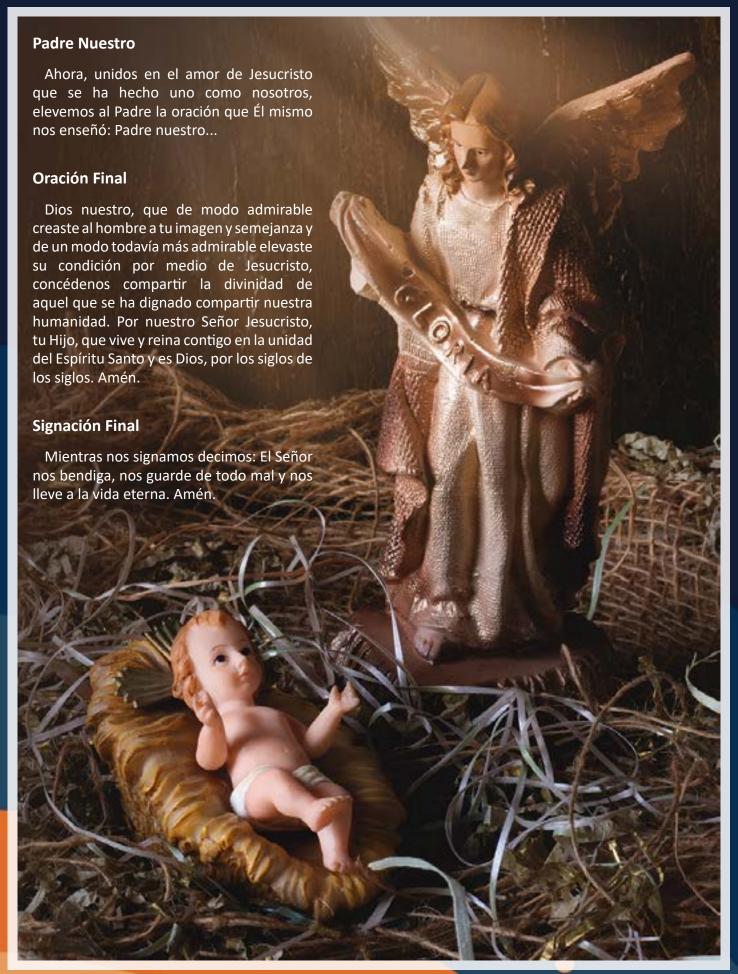
Oración para colocar al niño en el pesebre

Señor, hoy nos reunimos con nuestros corazones llenos de alegría y gratitud para colocar al Niño Jesús en el pesebre. Te damos gracias por el maravilloso regalo de tu Hijo, que vino al mundo para traernos salvación, paz y esperanza.

Al colocar al Niño Jesús en el pesebre, te pedimos que nos ayudes a recibirlo en nuestras vidas con el mismo amor y humildad con que Tú lo enviaste. Que este pesebre sea un recordatorio constante de tu amor infinito y de la luz que Él trae a nuestras vidas. Te pedimos Señor, que bendigas nuestro hogar y nuestras familias, y que, al igual que el Niño Jesús trajo paz y alegría al mundo, Él traiga paz, amor y unidad a nuestro hogar. Que su presencia entre nosotros nos inspire a vivir con fe, esperanza y caridad, y a compartir su amor con todos aquellos que encontramos.

Te lo pedimos en nombre de tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

Finalizada esta oración, el más pequeño de la casa, coloca el niño en el pesebre, mientras la familia canta el villancico "Pastores Venid" (Para acceder al villancico puede Escanear el código QR o acceder por el hipervínculo)



Adviento y Navidad 2024
Diócesis de Alajuela

Oración para la Cena de Navidad



Indicaciones para antes de la celebración:

En el centro de la mesa, puedes colocar una vela encendida o un símbolo navideño, preferiblemente una imagen del pesebre. Recuerda, es muy importante tener en cuenta que como familias cristianas que somos, el acontecimiento de la navidad es fundamental en nuestra vida de fe y de ahí de que le demos a esto, el lugar que se merece.

Invocación Inicial

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lectura de la Palabra de Dios

De la Carta a los Gálatas (4, 4-5)

"Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva" Palabra de Dios.

Oración

"Padre amoroso, te agradecemos por el regalo de la familia y por la oportunidad de reunirnos en esta noche. Al igual que enviaste a tu Hijo para rescatarnos, nacido en un establo humilde, así también nos reunimos en torno a esta mesa para fortalecernos mutuamente. Bendice estos alimentos, que sean un signo de tu amor y de la unidad que nos une. Que, al compartirlos, crezca el amor en nuestros corazones y fortalezcamos los lazos familiares y al recordar el nacimiento de Jesús, renovemos nuestra fe y nuestra esperanza en un mundo mejor". Amén.

Invocación Final

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración para Despedir el Año

La Fiesta de la Sagrada Familia, celebrada el primer domingo después de Navidad (o el 30 de diciembre si no se celebra la solemnidad de la Santísima Trinidad), es una ocasión para honrar el modelo perfecto de la familia de Nazaret: Jesús, María y José. Y un momento espacial para reflexionar sobre la misión de las familias en medio del mundo y pedir la gracia de vivir en unidad, amor y fe.

Indicaciones Generales:

- Para este momento es importante que se cree un espacio donde todos los miembros de la familia estén presentes. Se debe preparar un altar donde se coloque una imagen o un ícono de la Sagrada Familia, así como una fotografía de toda la familia (si no tienen una, este sería un buen momento para reunirse, tomarla y guardar ese recuerdo), una vela y la Biblia.
- Prepare una comida que sea significativa para su familia, un platillo que a todos guste o les traiga un buen recuerdo.
- Con ocasión de esta celebración tan hermosa, les proponemos una lectura bíblica, así como una pequeña reflexión sobre la familia, tomada de la Homilía del Cardenal Alfonso López Trujillo del 26 de enero del 2006 durante el IV Encuentro Mundial de las Familias.
- Para finalizar les compartimos una oración que selle este momento de reunión en familia.

Actividades.

• Cita Bíblica: Mateo 2,13-14.19-23

"Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle.» Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto. Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, toma

contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño.» Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea, y fue a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese el oráculo de los profetas: Será llamado Nazoreo."

• Reflexión:

"Queridas familias, ¿creéis que los niños son dones valiosos? Defendedlos, como hicieron María y José; proteged al Santo Niño de la matanza de los inocentes. Rechazad con todas vuestras fuerzas a los que tratan a los niños como cosas, como objetos. Rechazad a los que matan niños mediante la pena capital. Rechazad a los que consideran al niño como un intruso, un peso, una amenaza para el desarrollo, a los que piensan, incluso, como denuncia el Santo Padre, que el mal, el crimen del aborto es un derecho. ¿Puede ser un derecho matar al fruto del seno materno? Consagrad a vuestros hijos a la Sagrada Familia. Quien destruya la vida inocente en la familia, que es y debería ser el santuario de la vida, destruye la familia y arruina su propia vida mediante una violencia irresponsable...

La fe cristiana, que debería respetar y alimentar vuestra vida y la de vuestros hijos, nace de una experiencia única, irrepetible y original... Sólo la fe nos permite descubrir al Verbo encarnado en la vulnerabilidad de un niño nacido en un establo, que creció en una aldea insignificante, trabajó con sus propias manos para ganarse el pan, como José, y dio su vida en la agonía terrible de la cruz...

Sed evangelizadores de este gran misterio, proclamando al mundo la misericordia de Dios, el milagro permanente de su amor en vuestro matrimonio, en vuestra comunidad de fe y amor, en la familia."

Cardenal Alfonso López Trujillo, 2003.

• Oración:

Amado Padre, tú que eres amor y vida, haz que en nuestra familia sepamos cuidar estos dones maravillosos que nos has entregado y nos comprometamos a vivir conforme a tu Palabra.

Envía tu Espíritu Santo, para que habite en medio de nosotros como fuente de caridad divina, y nos permita convertir nuestro hogar en un verdadero santuario de la vida y del amor.

Permite que el amor, expresado mediante la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis.

Ayuda a los padres y madres para que puedan educar en la fe a sus hijos y demostrar con gestos y palabras tu amor y misericordia en medio de ellos.

Protege a nuestros niños y jóvenes, no permitas que el maligno irrumpa en sus pensamientos y corrompa su alma.

Hoy más que nunca te rogamos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret que las familias continúen su misión evangelizadora en medio de un mundo que necesita conocerte y amarte.

Tú que eres la vida, el amor y la verdad, en la unidad de tu Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo. Amén.

Actividad en familia:

Concluida la oración compartan en familia la comida que prepararon y pasen un tiempo juntos, sin celulares, sin televisor, ni otra distracción. Sola la familia.

Final de Año. La transición de un año a otro es un momento significativo para reflexionar sobre el año que ha pasado y para prepararse para el nuevo año. Las oraciones para despedir el año viejo y recibir el nuevo pueden ser una oportunidad para expresar gratitud, pedir perdón, y confiar en la guía de Dios para el futuro.

Oración para Despedir el Año 2024

Indicaciones Generales

• En medio de toda la fiesta que se vive en este último día del año, busquen un momento para dirigir una oración a Dios. Apaguen la música y reúnanse, como familia, con amigos y conocidos, y en un momento de silencio formen una círculo y oren.

Oración:

Señor Dios, al finalizar este año, nos reunimos con el corazón lleno de gratitud por todo lo vivido, hemos tenido días buenos y otros no tan agradables, pero en todo momento sabemos que has estado con nosotros.

Gracias por las bendiciones recibidas, gracias por tu presencia en nuestras vidas, por tu amor y por tu misericordia que siempre nos alcanza.

Perdona Señor, las veces que te hemos ofendido, perdona nuestra falta de fe y caridad con los más necesitados, y ayúdanos para que en este año que inicia podamos vivir según tu voluntad.

Te rogamos para que este año 2025, traiga a nuestras vidas, salud, prosperidad y paz, y para que todos nuestros proyectos lleguen a feliz término.

A ti el honor, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Envía tu Espíritu Santo, para que habite en medio de nosotros como fuente de caridad divina, y nos permita convertir nuestro hogar en un verdadero santuario de la vida y del amor.



Fiesta de Santa María Madre de Dios

La celebración de Santa María, Madre de Dios, el 1 de enero, es una fiesta en la que honramos a María como la madre de Jesús y reflexionamos sobre su papel en la historia de la salvación. Esta fiesta también marca el inicio del Año Nuevo, ofreciendo una oportunidad para empezar el año bajo la protección de la Virgen María. Aquí tienes una oración para esta ocasión especial:

• Ambientación: Disponer algún un lugar tranquilo para la oración. Puedes tener una imagen o un ícono de Santa María a la vista, y considerar encender una vela para simbolizar la luz de Cristo.

• Desarrollo del encuentro:

o Lectura del santo Evangelio según Lc. 2, 16-21

"Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que el ángel les había dicho de este niño. Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados. María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído era tal como les había dicho.

A los ocho días, cuando lo circuncidaron, le pusieron el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel ya antes de la concepción."

o Meditación

El Papa Francisco nos invita a reflexionar.

"Ella es el camino elegido por Dios, ella es el punto de llegada de tantas personas y generaciones que, 'gota a gota' han preparado la venida del Señor al mundo. De este modo, la Madre está en el centro del tiempo. Dios se ha complacido de dar un giro a la historia por medio de María, la mujer. Con esta palabra la Escritura nos remite a los orígenes, al Génesis, y nos sugiere que la Madre con el Niño marca una nueva creación, un nuevo comienzo. Por tanto, al principio del tiempo de la salvación está la Madre de Dios, la Santa Madre de Dios, nuestra Madre santa.

Es hermoso que el Pueblo fiel, como antaño en Éfeso, proclame con alegría a la Santa Madre de Dios. Las palabras Madre de Dios expresan, en efecto, la alegre certeza de que el Señor, tierno Niño en brazos de su mamá, se ha unido para siempre a nuestra humanidad, hasta el punto de que esta ya no es sólo nuestra, sino también suya. Madre de Dios: son pocas palabras para confesar la alianza eterna del Señor con nosotros. Madre de Dios: es un dogma de fe, pero es también un "dogma de esperanza"; Dios en el hombre y el hombre en Dios, para siempre.

Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama a Dios llamándolo: ¡Abba!, es decir, ¡Padre!» (Ga 4,6). Y también en el envío del Espíritu la Madre es protagonista: el Espíritu Santo desciende sobre ella en la Anunciación (cf. Lc 1,35), después en los inicios de la Iglesia desciende sobre los Apóstoles reunidos en oración con «María, la madre» (Hch 1,14). De esta manera, la acogida de María nos ha traído los dones más grandes; ella ha «hecho hermano nuestro al Señor de la majestad» (Tomás de Celano, Vida segunda, CL, 198: FF 786) y ha permitido que el Espíritu clame en nuestros corazones: "¡Abba!, ¡Papá!".

No lo olvidemos: la maternidad de María es el camino para encontrar la ternura paterna de Dios, el camino más cercano, más directo, más fácil, con esto que es el estilo de Dios: cercanía, compasión y ternura". (Santa misa en la Solemnidad de Santa María Madre de Dios - 1 de enero de 2024. Vatican Media)

o Preguntas generadoras

¿Busco el espacio para admirar a mi familia, lo que me rodea, las bendiciones que Dios me da?

¿Cómo me preparo para iniciar un nuevo año, estoy dispuesto a dejar todo en manos de Dios, por intercesión de nuestra Madre?

Según lo explica el Papa Francisco, ¿cómo puedo dar el lugar que María merece en nuestra vida?

¿Estoy dispuesto a decir SÍ al Señor, así como María lo hizo?

o Actos de Reflexión y Celebración.

Reflexión Personal: Considera meditar sobre el papel de María en tu vida y cómo puedes emular sus virtudes en el nuevo año.

Celebración Familiar: Si es posible, comparte esta oración con tu familia y amigos, y celebra juntos la Fiesta de Santa María, Madre de Dios, comenzando el año bajo su protección y guía.

• Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



Oración

"Señor Dios, en esta solemnidad de Santa María, Madre de Dios, venimos ante Ti con corazones llenos de gratitud y reverencia. Te alabamos por el gran don de María, quien, por tu gracia y su sí generoso, se convirtió en la Madre del Salvador.

María, te honramos como la Madre de Dios y te damos gracias por tu disposición para aceptar la voluntad divina. Tu vida es un testimonio de fe, esperanza y amor, y en este primer día del año, queremos seguir tu ejemplo de entrega y confianza en Dios.

Te pedimos que intercedas por nosotros, para que, al comenzar este nuevo año, podamos vivir con la misma fe y dedicación que tú mostraste en tu vida. Guíanos con tu amor maternal y ayúdanos a abrir nuestros corazones a la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Que, bajo tu protección, este año sea un tiempo de renovación espiritual y crecimiento en la gracia de Dios. Fortalece nuestras familias y comunidades, y ayúdanos a ser luz y testimonio de tu amor en el mundo.

María, Madre de Dios, te confiamos nuestras esperanzas, nuestros sueños y nuestras preocupaciones para este nuevo año. Que tu amor nos acompañe en cada paso, y que podamos vivir con la paz y la alegría que vienen de conocer a tu Hijo, nuestro Salvador.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo, quien vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.





Epifanía del Señor

• Ambientación: Disponer un lugar tranquilo para la oración. Puedes colocar una estrella o una imagen de los Reyes Magos y Jesús para ayudarte a centrarte.

• Desarrollo del encuentro:

o Lectura del santo Evangelio según Mt. 2, 1-12

"Jesús nació en Belén, un pueblo de Judea, en tiempo del rey Herodes. Por entonces unos sabios de oriente se presentaron en Jerusalén, preguntando:

- ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Hemos visto su estrella en el oriente y venimos a adorarlo.

Al oír esto, el rey Herodes se alarmó y con él toda Jerusalén. Entonces convocó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley y les preguntó donde tenía que nacer el Mesías. Ellos le respondieron:

- En Belén de Judea, pues lo dejó escrito el profeta:

Y tú, Belén, tierra de Judá,

Ciertamente no eres,

La menor entre las ciudades

Principales de Judá;

Porque de ti saldrá un jefe,

Que será pastor de mi pueblo, Israel.

Entonces Herodes, llamando aparte a los sabios, investigó con exactitud el momento en que había aparecido la estrella, y los envió a Belén con este encargo:

- Vayan e infórmense bien sobre ese niño; y, cuando lo encuentren, avísenme para ir yo también a adorarlo.

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y la estrella que habían visto en oriente los guió hasta que llegó y se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de una gran inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con su madre María y lo adoraron postrados en tierra. Abrieron sus cofres y le ofrecieron como regalo oro, incienso y mirra. Y advertidos en sueños que no regresaran donde estaba Herodes, regresaron a su país por otro camino."

o Meditación

El Papa Francisco nos comparte este mensaje en la homilía de la Solemnidad de la Epifanía del Señor el 06 de enero de 2024: "Los Magos tienen los ojos fijos en el cielo, pero los pies sobre la tierra y el corazón postrado en adoración. Repito: los ojos fijos en el cielo, los pies sobre la tierra, el corazón postrado en adoración.

Ante todo, los Magos tienen los ojos fijos en el cielo. Están imbuidos por la nostalgia del infinito y su mirada es atraída por los astros celestes. No viven mirando la punta de sus pies, replegados sobre sí mismos, prisioneros de un horizonte terreno, arrastrándose en la resignación o en la queja. Ellos levantan la cabeza para esperar una luz que ilumine el sentido de su vida, una salvación que viene de lo alto. Y así ven surgir una estrella, la más luminosa de todas, que los atrae y los pone en camino. Esta es la clave que revela el verdadero significado de nuestra existencia: si vivimos encerrados en el estrecho perímetro de las cosas terrenales, si marchamos con la cabeza baja rehenes de nuestros fracasos y remordimientos, si estamos hambrientos de bienes y consuelo mundano —que hoy están aquí y mañana desaparecen— en lugar de ser buscadores de luz y amor, nuestra vida se apaga. Los Magos, que también son extranjeros y todavía no han encontrado a Jesús, nos enseñan a mirar hacia lo alto, a tener la vista fija en el cielo, a levantar los ojos hacia los montes de donde nos vendrá la ayuda, porque nuestra ayuda viene del Señor (cf. Sal 121,1-2).

iHermanos y hermanas, los ojos fijos en el cielo! Necesitamos tener la mirada levantada hacia lo alto, también para aprender a ver la realidad desde arriba. Lo necesitamos en el camino de la vida, para hacernos acompañar de la amistad del Señor, de su amor que nos sostiene, de la luz de su Palabra que nos guía como estrella en la noche. Lo necesitamos en el camino de la fe, para que no se reduzca a un conjunto de prácticas religiosas o a un hábito exterior, sino que se convierta en un fuego que nos quema por dentro y nos hace buscadores apasionados del rostro del Señor y testigos de su Evangelio. Lo necesitamos en la Iglesia, donde, en lugar de dividirnos según nuestras ideas, estamos llamados a poner a Dios en el centro. Lo necesitamos

para abandonar las ideologías eclesiásticas, para encontrar el sentido de la Santa Madre Iglesia, del habitus eclesial. Por lo tanto, ideologías eclesiásticas, no; habitus eclesial, sí. Es el Señor quien debe estar en el centro y no nuestras ideas o nuestros planes. Recomencemos desde Dios, busquemos en Él la valentía para no detenernos ante las dificultades, la fuerza para superar los obstáculos, la alegría para vivir en la comunión y en la concordia.

o Actos de Reflexión y Celebración:

Reflexión Personal: Tómate un momento para meditar sobre cómo puedes seguir la luz de Cristo en tu vida y cómo puedes ofrecerle tus propios dones y talentos en servicio de los demás.

Celebración Familiar: Considera participar en una celebración especial, como una misa, una comida festiva o una actividad que refleje la alegría de la Epifanía, y comparte esta oración con tus seres queridos.

• Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



• Oración:

"Señor Dios, hoy celebramos la Epifanía del Señor, la manifestación de tu Hijo Jesucristo a los sabios de Oriente, quienes vinieron de tierras lejanas para adorarlo y ofrecerle sus regalos. En este día, te alabamos por la luz que Cristo trae al mundo y por el cumplimiento de tus promesas de salvación para todas las naciones.

Te damos gracias por revelarnos tu amor a través de Jesús, el Rey de la gloria. Al igual que los Reyes Magos siguieron la estrella para encontrarse con el Salvador, ayúdanos a seguir la luz de Cristo en nuestras vidas. Que su ejemplo de humildad y servicio inspire nuestros corazones a buscar siempre tu voluntad y a vivir en amor y generosidad.

Te pedimos que ilumines nuestras vidas y nuestro mundo con la luz de tu Verdad. Que la Epifanía nos recuerde la llamada a ser testigos de tu amor y a compartir tu luz con todos aquellos que encontramos. Fortalece nuestra fe y guía nuestros pasos para que, como los Magos, podamos ofrecerte lo mejor de nosotros mismos.

Danos la sabiduría para reconocer a Cristo en nuestras vidas diarias, en nuestras familias y en nuestras comunidades. Que este tiempo de celebración nos lleve a vivir con mayor fidelidad a tu Palabra y a comprometernos en construir un mundo de justicia y paz.

Todo esto te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



Bautismo del Señor

• Ambientación: Encuentra un lugar tranquilo para la oración. Puedes tener una vela encendida, una imagen del Bautismo de Jesús o un recipiente de vidrio con agua para ayudar a centrarte.

• Desarrollo del encuentro:

o Lectura del santo Evangelio según Lc. 3, 15-16. 21-22

"El pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías. Entonces Juan les dijo:

- Yo los bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias. Él los bautizara con Espíritu Santo y fuego.

Un día cuando se bautizaba mucha gente, también Jesús se bautizó. Y mientras Jesús oraba se abrió el cielo, y el Espíritu Santo bajó sobre Él en forma visible, como una paloma, y se oyó una voz que venía del cielo:

- Tú eres mi hijo amado, en Ti me complazco."

o Meditación

El Papa Francisco nos comparte:

"Hoy celebramos el Bautismo del Señor. Éste tuvo lugar en el río Jordán, donde Juan -llamado por ello "Bautista"- realiza un rito de purificación que expresa el compromiso de abandonar el pecado y convertirse. El pueblo acude a bautizarse con humildad, con sinceridad, y -como dice la liturgia-"con el alma y los pies desnudos"; Jesús también va, inaugurando su ministerio: de este modo, muestra que quiere estar cerca de los pecadores, que ha venido por ellos, por todos nosotros, que somos pecadores.

Y, precisamente ese día, suceden algunos hechos extraordinarios. Juan el Bautista dice algo insólito, reconociendo públicamente en Jesús, aparentemente igual a todos los demás, uno «más fuerte» (v. 7) que él, que «bautizará con el Espíritu Santo» (v. 8). Luego se abren los cielos, el Espíritu Santo desciende sobre Jesús como una paloma (cfr. v. 10) y desde lo alto la voz del Padre proclama: «Tú eres mi Hijo amado: en ti me complazco» (v. 11).

Todo esto, por una parte, nos revela que Jesús es el Hijo de Dios; y, por otra, nos habla de nuestro bautismo, que nos ha hecho también a nosotros hijos de Dios, porque el bautismo nos hace hijos de Dios.

En el bautismo, Dios entra en nosotros, purifica, sana nuestro corazón, nos hace hijos suyos para siempre, su pueblo, su familia, herederos del Paraíso (cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n.1279). Y Dios se hace íntimo a nosotros y ya no se va. (Ángelus - 7 de enero de 2024. Vatican Media)

o Actos de Reflexión y Celebración:

Reflexión Personal: Tómate un momento para reflexionar sobre el significado de tu propio bautismo y cómo puedes vivir de acuerdo con los compromisos que hiciste en ese sacramento.

Celebración Familiar: Considera participar en una celebración especial, como una misa, una reunión familiar o una actividad que conmemore el Bautismo del Señor, y comparte esta oración con tus seres queridos.

• Canto:

Escanea el siguiente código para acceder al canto



• Oración:

"Señor Dios, hoy celebramos la Fiesta del Bautismo del Señor, recordando el momento en que Jesús se presentó ante Juan en el río Jordán para ser bautizado. Te alabamos por este acto de humildad y obediencia, que marcó el inicio de su misión en la tierra y reveló su identidad como tu Hijo amado.

Adviento y Navidad 2024 Diócesis de Alajuela



Rosario del Niño

Guía para Rezar el Rosario del Niño en Clave de Oración

Esta guía te ayudará a rezar el Rosario del Niño con un enfoque meditativo y oracional, centrando tu corazón en la vida y los misterios de Jesús desde su nacimiento hasta su vida en Nazaret.

Preparación:

• Ambientación: Busca un lugar tranquilo donde puedas concentrarte en la oración. Puedes tener a mano una imagen del Niño Jesús o un pesebre, y considera encender una vela para simbolizar la luz de Cristo.

1. Signo de la Cruz

"Iniciamos este Rosario del Niño diciendo: "En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

2. Invocación Inicial

"Oh Niño Jesús, venimos a Ti en este Rosario para contemplar los misterios de tu infancia. Abre nuestros corazones para recibir tu amor y tu paz. Guíanos en esta oración y fortalece nuestra fe." Pidámosle perdón por nuestras ofensas y digamos: "Jesús mi Señor y redentor..."

3. Canto: Venid Pastorcillos

VENID PASTORCILLOS, VENID A ADORAR AL REY DE LOS CIE LOS QUE AL NACIDO YA. (BIS)

Un rústico techo abrigo le da por cuna un pesebre, por templo un portal.

En lecho de paja desnudito esta quien vio a las estrellas a sus pies brillar.

Hermoso lucero le vino a anunciar y Magos de Oriente buscándole están

Delante se postra el Rey de Judá Incienso, oro y mirra tributo le da.

4. Primer Misterio:

El Nacimiento de Jesús

- Meditación: Reflexiona sobre el nacimiento de Jesús en Belén. Considera la humildad del pesebre y la alegría de los pastores que vinieron a adorar al Salvador.
- Padre Nuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre..."
- Diez Ave Marías: Repite cada Ave María mientras meditas en la humildad y la ternura del Niño Jesús. "Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo..."
- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

5. Segundo Misterio:

La Presentación en el Templo

- Meditación: Medita sobre la presentación de Jesús en el Templo y la profecía de Simeón y Ana sobre el Salvador. Piensa en cómo Jesús fue reconocido como el cumplimiento de las promesas de Dios.
- Padre Nuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos..."
- Diez Ave Marías: Reflexiona en la obediencia y la fe de María y José. "Dios te salve, María, llena eres de gracia..."
- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

6. Tercer Misterio:

La Huida a Egipto

- Meditación: Reflexiona sobre la huida a Egipto para proteger a Jesús de la persecución de Herodes. Considera el valor y la fe de José y María al obedecer el mandato de Dios.
- Padre Nuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos..."
- Diez Ave Marías: Medita en la protección y la provisión divina en tiempos de peligro. "Dios te salve, María, llena eres de gracia..."
- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

7. Canto

Entona algún canto que en este tiempo de navidad te haga vivir de manera intensa el misterio del nacimiento de Jesús.

8. Cuarto Misterio:

La Pérdida y Hallazgo en el Templo

- Meditación: Reflexiona sobre el momento en que Jesús se quedó en el Templo y cómo María y José lo encontraron después de tres días de angustia. Considera la sabiduría y el amor de Jesús en su respuesta a sus padres.
- Padre Nuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos..."
- Diez Ave Marías: Medita sobre la paciencia y la búsqueda diligente de María y José. "Dios te salve, María, llena eres de gracia…"
- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

9. Quinto Misterio:

La Vida Oculta en Nazaret

• Meditación: Reflexiona sobre la vida oculta de Jesús en Nazaret, viviendo en obediencia y amor en la familia de Nazaret. Piensa en cómo Jesús vivió en silencio y obediencia durante su infancia.

- Padre Nuestro: "Padre nuestro que estás en los cielos..."
- Diez Ave Marías: Medita en la humildad y la dedicación de la vida cotidiana de Jesús. "Dios te salve, María, llena eres de gracia..."
- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

8. Medita:

Te invitamos a meditar sobre la experiencia de María en tu vida y a que manera de letanía puedas hacer una pequeña oración dirigida a nuestra madre por mediación de Jesús.

9. Canto

¿Tienes algún villancico que te guste en especial y qué ayude a tu oración? Te invitamos a que lo entones en este momento.

10. Oración Final

"Oh Niño Jesús, te damos gracias por tu vida y por los misterios de tu infancia. Ayúdanos a vivir con la misma humildad y amor que tú mostraste. Que tu presencia en nuestras vidas nos inspire a vivir con fe y generosidad. Amén."

11. Signo de la Cruz...

finalizamos este espacio de oración diciendo:

"En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén."

12. Reflexión y Acción:

- Reflexión Personal: Tómate un momento para reflexionar sobre cómo cada misterio del Rosario del Niño te inspira a vivir de manera más plena y fiel a los principios cristianos.
- Acción: Considera realizar una acción concreta en tu vida diaria que refleje los valores que has meditado en el Rosario, como actos de servicio o generosidad.

Anexos

Anexo #1

Canto del Alabado

Naciste niño en belén para remedio y consuelo. (2)

Por pañales unas pajas y por cuna el duro suelo. (2)

Titiritando de frío el supremo rey del cielo. (2)

Que ha nacido por librarnos del enemigo infernal. (2)

Para librar a los hombres del eterno cautiverio. (2)

Los tres reyes del Oriente vinieron en compañía. (2)

Y guiados por una estrella que al mundo resplandecía. (2)

El uno le ofrece incienso como su rey celestial. (2)

El otro, como le ofrece, el oro rico metal. (2)

Y el otro le ofrece mirra como al hombre mortal. (2)

Ofrezcámosle nosotros nuestro corazón filial. (2)

Oh dulcísima María alumbrad mi entendimiento. (2)

Para alabar al Señor en su santo nacimiento. (2)

Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar. (6)

Alabado el dulce Nombre de Jesús en el portal. (2)

Y María que es concebida sin pecado original. (2) Alabemos a la reina de la corte celestial. (2)

Ave María, gracia plena, salve Dios este lugar. (2)

Jesús, María y José nos libren de todo mal. (2)

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. (2)

Y Dios por todos los siglos y de los siglos, amén. (2)

ORACIONES FINALES

Dirijamos hoy nuestra oración con especial cariño a nuestro padre San José, para que como custodio de la Familia de Nazaret nos muestre bondadoso el rostro del Niño Jesús.

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre. Oh, bienaventurado José, muéstrate, padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh, Virgen gloriosa y bendita.

BENDICIÓN FINAL

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes. Ven con nosotros a todas partes y nunca solos nos dejes. Ya que nos proteges tanto como verdadera Madre, Haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

Anexo #2: Calendarios de Adviento y Navidad

CALENDARIO DE ADVIENTO

SEMANA 1 LA ESPERANZA



as Diciembre I DOMINGO **DE ADVIENTO**



MEDITA EN LA USCITA ESTE TEXTO UNTO A LA CORONA DE ADVIENTO **ENCIENDE LA** PRIMERA VELA Y REZA EN FAMILIA

> SAN LUCAS 21, 25-28, 34-36

I LUNES DE **ADVIENTO**

q2 Diciembre



COMPARTE TU ESPERANZA CON OTROS

MATEO 8. 5-11

COMPARTE CON **LGUN FAMILIAR** O VECINO UNA PALABRA DE **ESPERANZA**

I MARTES DE **ADVIENTO**



DA GRACIAS A DIOS **POR TU FE CATOLICA**

LUCAS 10, 21-24

ESCRIBE UNA ORACIÓN PIDIENDO A DIOS QUE RENUEVE TU ESPERANZA EN ÉL.

03 Diciembre



SEMANA 2 LA PAZ

"Los cristianos se convierten en "instrumentos de su paz", según la célebre expresión de san Francisco de Asís. No de una paz inconsciente y aparente, sino real, buscada con valentía y tenacidad en el esfuerzo diario por vencer al mal con el bien y pagando personalmente el precio que esto implica".

II DOMINGO **DE ADVIENTO**



SAN LUCAS 3,1-6

PARTICIPA DE LA SANTA EUCARISTÍA CON TU FAMILIA

INMACULADA CONCEPCIÓN



SAN LUCAS (5,17-26):

COLOCA EN UN ALTAR **ESPECIAL UNA IMAGEN DE MARIA** SANTISIMA ORA POR LA VIDA Y **EL FIN DEL ABORTO**

II MARTES DE ADVIENTO



SAN MATEO (18,12-14):

OFRECE UNA CORONILLA DE LA MISERICORDIA **POR LA PAZ EN EL MUNDO ENTERO**

I MIÉRCOLES DE ADVIENTO



REZA POR LA IGLESTA MISIONERA

MATEO 15, 29-37

OFRECE UN SANTO **ROSARIO POR LOS** MISIONEROS ALREDEDOR DEL MUNDO

os Diciembre

I JUEVES DE ADVIENTO



REZA POR LOS ATRIBULADOS, LOS QUE VIVEN CON DEPRESIÓN Y HAN PERDIDO LAS GANAS DE VIVIR

MATEO 7, 21,24-27

VISITA UNA CAPILLA O EL TEMPLO DE TU COMUNIDAD

55 Diciembre

I VIERNES DE ADVIENTO



AYUDA A OTROS

MATEO 9, 27-31

ORGANIZATE CON TU **COMUNIDAD PARA** LLEVAR ALIMENTOS A **UNA FAMILIA** NECESITADA

oy Diciembre

I SÁBADO DE **ADVIENTO**



NVÍA UN MENSAJE DE ANIMO A ALGUN

MATEO 9, 35-10, 1.5A.6-8

OREMOS POR LA VIDA **CONSAGRADA DE NUESTRA DIÓCESIS**

II MIÉRCOLES **DE ADVIENTO**



PERDONAR Y SER PERDONADO SI TIENES ALGUN **PROBLEMA CON UN** HERMANO PIDE PERDON

INICIA UN PROCESO DE RECONCILIACION CON AQUEL QUE TE HA ALSTIMADO

I JUEVES DE **AIDVIENTO**



SAN MATEO 11,28-30

VISITA EL SANTISIMO SACRAMENTO

MEDITA LA PALABRA DE DIOS A TRAVES DE LA LECTIO DIVINA

es Diciembre I VIERNES DE **ADVIENTO**



MATEO 11,11-15

VISITA TU COUNIDAD PARROQUIAL PARA ACERCARTE AL SACRAMENTO DE LA RECOCILIACION

I SÁBADO DE **ADVIENTO**

or Diciembre



ORGANIZA UNA CENA **EN FAMILIA**

REFLEXIONA ¿COMO ODEMOS VIVIR LA PAZ EN **NUESTROS HOGARES?**



Saber que Dios no está lejos, sino cercano, que no es indiferente, sino compalsivo, que no es ajeno, sino un Padre misericordioso que nos sigue con cariño en el respeto de nuestra libertad: este es motivo de una alegría profunda que las cambiantes vicisitudes cotidianas no pueden arañar.

SEMANA 3 EL GOZO

III DOMINGO DE ADVIENTO



HOY, COMPARTE UNA BENDICIÓN CONCRETA CON ALGUIEN. LLEVALE UN COMPAÑERO DE TRABAJO, ENVÍA UN MENSAJE ALEGRE A UN AMIGO O REGALA UN DULCE A ALGUIEN PARA ALEGRARLE EL DÍA.

s6 Diclembre

III LUNES DE ADVIENTO

DEDICA UNOS MINUTOS
A SER HONESTO
CONTIGO MISMO SOBRE
UNA PREOCUPACIÓN Y
HÁBLALO CON ALGUIEN
CERCANO. LUEGO, HAZ
ALGO PEQUEÑO QUE TE
BRINDE TRANQUILIDAD,
COMO ORGANIZAR TU
ESPACIO O TOMAR UN
PASEO AL AIRE LIBRE.

MATEO 21, 23-27



17 Diciembre

III MARTES DE ADVIENTO



CONECTA CON TUS
RAÍCES FAMILIARES.
HOY, LLAMA A UN
FAMILIAR MAYOR Y
PREGÛNTALE SOBRE
HISTORIAS DE LA
FAMILIA, O REVISA
FOTOS ANTIGUAS Y
AGRADECE A DIOS
POR LOS MOMENTOS
FELICES QUE VIVISTE
CON ELLOS

MATEO 1, 1-17

SEM.

SEMANA 4
EL AMOR

Y he aquí el por qué de nuestra primera felicitación navideña: iQue la caridad reine en el mundo! iQue el amor traido por Cristo, hecho niño sobre nuestra tierra, y por Él encendido entre los hombres, se inflame siempre más hasta que llegue a ser capaz de quitar de nuestra civilización la deshonra de la miseria que pesa sobre los hombres semejantes nuestros y hermanos nuestros en Cristo.

IV DOMINGO DE ADVIENTO



HOY, MUESTRA AMOR A
TU COMUNIDAD CREANDO
LAZOS. INVITA A TUS
VECINOS O MIEMBROS DE
LA PARROQUIA A
COMPARTIR UN CAFÉ O
UNA CHARLA BREVE. SI
HAY ALGUIEN QUE VES
FRECUENTEMENTE PERO
NO CONOCES BIEN,
PRESENTATE Y
PREGUNTALE COMO ESTÁ.

IV LUNES DE ADVIENTO



ORGANIZA UN
PEQUEÑO GESTO
COMUNITARIO,
COMO RECOGER
ALIMENTOS O ROPA
PARA FAMILIAS
NECESITADAS O
AYUDAR A DECORAF
EL ESPACIO COMÚN
DE TU EDIFICIO O
PARROQUIA.

LUCAS 1, 57-66

IV MARTES DE ADVIENTO

24 Diclembre



EN ESTA VÍSPERA DE NAVIDAD, LLEVA EL AMOR A TU COMUNIDA: VISITANDO A ALGUIEN QUE PUEDA SENTIRSE SOLO EN ESTAS FECHAS PASA UN RATO CON UN VECINO MAYOR, UN AMIGO QUE VIVE LEJO: DE SU FAMILIA, O ALGUIEN QUE ESTÉ PASANDO POR UN MOMENTO DIFÍCIL HAZLES SENTIR QUE FORMAN PARTE DE TU COMUNIDAD.

18 Diciembre

III MIÉRCOLES DE ADVIENTO



CONFÍA EN DIOS
ENTREGANDO TUS
PREOCUPACIONES.
ESCRIBE EN UNA HOJA
ALGO QUE TE PREOCUPE
Y COLÓCALA EN UN
LUGAR VISIBLE, COMO
SÍMBOLO DE TU
CONFIANZA. CADA VEZ
QUE LA VEAS, RESPIRA
PROFUNDO Y REPITE:
"CONFÍO EN TI.

MATEO 1, 18-24

19 Diciembre

III JUEVES DE ADVIENTO



HOY, PRACTICA LA
PACIENCIA CON
ALEGRÍA. SI TE
ENCUENTRAS
ESPERANDO (EN UNA
FILA, EN EL TRÁFICO),
APROVECHA PARA
REZAR POR ALGUIEN O
PENSAR EN ALGO QUE
TE DÉ ALEGRÍA EN
LUGAR DE
IMPACIENTARTE.

20 Diclembre

III VIERNES DE ADVIENTO



HOY, BUSCA UN
MOMENTO PARA DECIR
"SÎ" A ALGO QUE
NORMALMENTE PODRÎAS
EVITAR POR FALTA DE
TIEMPO O COMODIDAD.
PUEDE SER ACEPTAR UNA
INVITACIÓN PARA
CHARLAR CON UN AMIGO,
DEDICAR UNOS MINUTOS
EXTRA PARA ESCUCHAR A
ALGUIEN, O HACER UN
FAVOR SIN QUE TE LO
PIDAN.

LUCAS 1, 26-38

21 Diciembre

III SÁBADO DE ADVIENTO



ORGANIZA UNA ACTIVIDAD EN TU COMUNIDAD COMO UNA FIESTA INFANTIL O VISITAR ADULTOS MAYORES

LUCAS 1, 39-45

25 Diciembre

NATIVIDAD DEL SEÑOR

DEDICA UN TIEMPO
ESPECIAL PARA ESTAR
PRESENTE CON TU
FAMILIA Y AMIGOS.
COMPARTE UNA
COMIDA, REGALA TU
TIEMPO Y ESCUCHA
CON ATENCION A LOS
DEMÁS. QUE EL AMOR
DE JESÚS INSPIRE TU
ALEGRÍA AL ESTAR
CON LOS TUYOS.



SAN ESTEBAN

PROTOMARTIR



REZA POR LA IGLESIA PERSEGUIDA ALREDEDOR DEL MUNDO.

MATEO 10, 17-22

SAN JUAN EVANGELISTA



HOY, DEDICA UN
TIEMPO ESPECÍFICO
PARA LA ORACIÓN EN
HONOR A SAN JUAN.
ESCOGE UN MOMENTO
DEL DÍA PARA
MEDITAR EN SU
EJEMPLO DE AMOR Y
FIDELIDAD.

JUAN 20, 2-8

SANTOS MÁRTIRES INOCENTES



SANTOS INOCENTES,
DEDICA EL DÍA A PROTEGER
Y CUIDAR A LOS MÁS
VULNERABLES, OFRECE TU
TIEMPO PARA APOYAR
ALGUNA CAUSA LOCAL QUE
AYUDE A NIÑOS, FAMILIAS
NECESITADAS, O PERSONAS
QUE SE ENCUENTRAN
SOLAS, SI NO PUEDES
HACERLO DIRECTAMENTE,
CONSIDERA HACER UNA
PEQUEÑA DONACIÓN O
APOYAR DE OTRA MANERA.

CALENDARIO DE NAVIDAD

SEMANA 5



"La Navidad no es solo un momento de alegría, sino también una oportunidad para reflexionar sobre la paz, la esperanza y el amor que trae el nacimiento de Cristo. Que cada hogar sea un reflejo del amor que Dios nos mostró al enviarnos a su Hijo, y que cada corazón se llene de compasión y generosidad hacia los demás."



UN ROSARIO A LA SAGRADA FAMILIA DE NAZARETH

MATEO 2, 13-15.19-23

OCTAVA DE NAVIDAD



HAZ UNA LISTA DE COMO PUEDES HACER QUE TU HOGAR SEA UN LUGAR DONDE SE VIVA LA FE Y SE FOMENTE EL ENCUENTRO CON DIOS.

CONSIDERA
INVOLUCRAR A TU FAMILIA EN ESTA
REFLEXIÓN.

31 Diciembre

OCTAVA DE NAVIDAD

2025

HAZ UNA LISTA DE INTENCIONES PARA EL NUEVO AÑO. ¿QUÉ DESEAS MEJORAR EN TU VIDA ESPIRITUAL? COMPARTE TUS INTENCIONES CON UN SER QUERIDO.

JUAN 1, 1-18



•



ASISTE A MISA PARA COMENZAR EL NUEVO AÑO CON ORACIÓN Y DEDICACIÓN. OFRECE EL AÑO A MARÍA, PIDIÉNDOLE QUE TE GUÍE.

LUCAS 2, 16-21

EPIFANÌA DEL SEÑOR



REFLEXIONA SOBRE
CÓMO DIOS SE
MANIFIESTA EN TU
VIDA. CONSIDERA
CÓMO PUEDES SER
LUZ PARA LOS
DEMAS.

MATEO 2, 1-12

12 de enero

BAUTISMO DEL SEÑOR



CELEBRA EL BAUTISMO
DEL SEÑOR
REFLEXIONANDO SOBRE
TU PROPIO BAUTISMO.
PUEDES TENER UNA
ORACIÓN FAMILIAR
ESPECIAL EN LA QUE
RENUEVEN SU
COMPROMISO DE
VIVIR COMO
DISCIPULOS DE CRISTO.





